

Cuna de la mexicanidad

# Revalorar el patrimonio de Mexcaltitán

Bertha Elia Gutiérrez Gómez\*



Una vivienda típica de la isla.

**E**n la actualidad pocos países en el mundo pueden igualar la riqueza arquitectónica de México, nuestro acervo comprende desde edificios pertenecientes a la colonia hasta el *High Tech*, pasando por el neocolonial, el funcionalismo, el posmoderno y otros tantos estilos que constituyen el registro de nuestra historia. La mayoría de estas representaciones podemos encontrarlas en las ciudades principales, sin embargo, parte funda-

mental de nuestras raíces las observamos en una construcción más sencilla, en los espacios y en las viviendas de pequeñas poblaciones. En ellas existe un modo común de construir por todos aceptado, los miembros de estas comunidades construyen con las técnicas y métodos que les han sido transmitidos por generaciones con procedimientos constructivos calificados como artesanales, la comunidad entera guarda una tipología donde su imagen de conjunto obedece a una tradición milenaria, en ella logran una armónica integración con la naturaleza ya que utilizan como materiales constructivos los recursos naturales de la región, todas estas características pueden agruparse en un solo concepto: arquitectura vernácula.

Alrededor del mundo existen comunidades que mantienen vigentes sus características originales, a través del tiempo han conformado una tradición arquitectónica que las distingue e identifica. Sin embargo, este patrimonio que ha subsistido por generaciones, actualmente se ve amenazado

por la globalidad, es decir, la imposición de modelos ajenos a su tradición y cultura; la industrialización de la construcción, la pérdida de valores culturales, así como factores naturales y ambientales que alteran lo vernáculo.

La arquitectura vernácula son estructuras físicas: viviendas, edificios, conjuntos y sitios que identifican y expresan valores auténticos reconocidos por una comunidad, se integran al medio natural y forman parte de un proceso cultural. Con el fin de conservar esta arquitectura, el gobierno de la República ha expedido declaratorias oficiales que protegen los centros históricos, las zonas de monumentos, las zonas arqueológicas, los edificios históricos y las viviendas vernáculas, no obstante, la realidad muestra que estas acciones son insuficientes para asegurar la vida y el buen estado de estos sitios. Hoy en día, las circunstancias exigen un estudio más profundo de estos casos, adentrarse en las causas que provocan el deterioro y proporcionar alternativas eficaces de solución.

En la Sección de Estudios de Posgrado e Investigación (SEPI) de la ESIA Tecamachalco se desarrolla una investigación que tiene como finalidad proponer una alternativa para solucionar la degradación del patrimonio cultural de las pequeñas poblaciones que aún conservan su esencia vernácula original, algunas de ellas incluso ya han sido declaradas Zonas de Monumentos Históricos, las cuales poseen un enorme potencial en espera de rescate y revalorización.

El caso particular de estudio se ubica en el estado de Nayarit, en la población de Mexcaltitán de Uribe, isla de singular conformación urbana, con un origen histórico. Este lugar es considerado la "cuna de la mexicanidad", pues fue de este sitio de donde partieron las tribus nahuatl-

\*Arquitecta, candidata a Maestra en Ciencias de la Arquitectura por el IPN.

cas en una peregrinación que culminó en la fundación de la Gran Tenochtitlan. Mexcaltitán significa en náhuatl "la casa de los mexicanos". Fue declarada por el gobierno de la República el 8 de diciembre de 1986 como Zona de Monumentos Históricos, la declaratoria implica la protección, conservación y restauración de sus expresiones urbanas y arquitectónicas,<sup>1</sup> sin embargo, el deterioro y el olvido son evidentes, Mexcaltitán es una muestra del estado en que viven muchas entidades del país a pesar de haber sido sujetas a decreto de protección.

Una de las características sobresalientes de la isla es su configuración urbana, ésta se compone por sólo cinco calles: en la plaza principal se cruzan de forma perpendicular dos pares de calles paralelas (como si fuera un gato), conectadas por una quinta calle circular llamada Paseo de Venecia, nombrada así porque en época de lluvias la isla se inunda y la población sólo puede circular en una especie de canoas que en el lugar son conocidas como "pangas". Historiadores nayaritas afirman que los canales de la isla pudieron haber inspirado a Moctezuma para los de la ciudad de México Tenochtitlan, ésta, al igual que Mexcaltitán, está dividida en cuatro largos cuartos, los cuales probablemente pueden simbolizar los cuatro puntos cardinales.

De la población total de la isla (mil 400 habitantes), el 90 por ciento se dedica a la pesca y mantiene una tradición religiosa, la festividad de San Pedro, patrono de la isla que rige la vida de los isleños durante todo el año. Los días 28 y 29 de junio se celebra a San Pedro y San Pablo, la fiesta inicia con la bendición de todas las embarcaciones, culminando con una carrera entre "pangas", una de ellas carga la imagen de San Pedro y otra la de San Pablo, si éste último gana, el camarón y la pesca serán malas, pero si vence San Pedro, la producción será excelente todo el año. Sin embargo, ésta y otras tradiciones están en peligro de desaparición, ya que la pesca como única fuente de trabajo no es constante. A este problema se liga la carencia de agua potable y drenaje, de ésta manera surge la necesidad de buscar mejores condiciones de vida para los isleños. Las alteraciones al ecosistema convierten a la pesca en una actividad incierta, por lo que la población tiende a emigrar a otras regiones o a la capital del estado en busca de oportunidades de trabajo, fenómeno que a la postre motiva la desintegración del núcleo familiar y social, además permite la importación de materiales, tecnologías, hábitos y costumbres que transforman el panorama cultural de la isla. Lo anterior propicia cambios en ámbitos como el arquitectónico, donde se alteran los espacios, las viviendas empiezan a construirse con materiales industrializados, reclamando en consecuencia procesos constructivos diferentes a los tradicionales, afectando la unidad tipológica de las viviendas,



Vista aérea de la Isla de Mexcaltitán.

cambiando la imagen y el espacio urbano. Tales cambios influyen el medio natural, con las posteriores afecciones al ecosistema que afectarán a la pesca, único medio de vida de los pobladores, circunstancia que los obliga a emigrar en busca de otro medio de vida... empezando nuevamente el ciclo.

Así pues, si se quiere hacer una revalorización del patrimonio arquitectónico de las pequeñas poblaciones en proceso de deterioro, se deben atender los problemas físicos como la degradación de las viviendas, la alteración de la imagen urbana, la carencia de infraestructura, y problemas de amplio trasfondo que implican aspectos como la subsistencia, la economía, los medios de producción, las ideologías y la aculturación. No es posible pensar en una revalorización o revitalización que atienda sólo los aspectos físicos, arquitectura y urbanismo, se deben incluir sin duda, el sentir social y las necesidades de la población del caso de estudio.

En la investigación que actualmente se desarrolla en la SEPI de la ESIA para la revitalización de la isla de Mexcaltitán se han tomado en cuenta los valores culturales y sociales de la población, su modo de vida, tradiciones, hábitos y costumbres. Asimismo, se propone un programa de concientización de la población respecto al lugar que habitan, del patrimonio que poseen y la necesidad de protegerlo. Por esto, el hacer un plan de salvaguarda debe implicar una cultura de educación y no sólo iniciar con la restauración de lo dañado, el cometido es conservar, no restaurar. Encontrar un fin útil al patrimonio, ya que los sitios y monumentos no deben ser considerados como elementos pasivos sino como recursos disponibles para el desarrollo económico y social de la población que los posee.

Pensemos en rescatar, revalorizar, revalorizar nuestra arquitectura vernácula, no registremos a la actual generación en los anales de la historia como la destructora del patrimonio cultural de México. Recordemos las palabras del poeta Octavio Paz: "La arquitectura es el testigo insobornable de la historia", ¿cómo queremos que nos recuerden? e

---

Mexcaltitán  
significa en  
náhuatl  
"la casa de los  
mexicanos".

---

Referencias:  
<sup>1</sup> Decreto de monumentos históricos. *Diario Oficial de la Federación*. 8 de diciembre de 1986.